

## Prólogo

Recorrer archivos y bibliotecas es, sin duda, un placer para los amantes de la musa Clío. La curiosidad nos mueve a adentrarnos en los acervos documentales y más cuando los especialistas y amantes de su profesión nos invitan a hacerlo. La Asociación Mexicana de Archivos y Bibliotecas Privados, A.C. se ha dado a la tarea de darnos la bienvenida a sus fondos bibliográficos y documentales y, de esta manera, nos asoman al abanico de la gran riqueza histórica que tiene México.

En esta publicación, los temas elegidos son tan diversos como es el patrimonio de los acervos privados de México. Comenzamos el recorrido en la Sala de Colecciones Especiales de la Universidad de las Américas con un atractivo documento sobre los escudos heráldicos franceses; paseamos por el Archivo Histórico de los Carmelitas Descalzos en México para enterarnos en las peripecias del convento de San Joaquín de Tacubaya; la Biblioteca Eusebio F. Kino nos acerca a las memorias de una monja carmelita en los albores a fines del siglo XIX y principios del XX. La Fundación Merced pone a nuestra disposición el archivo de la familia Murguía, empresarios de Guanajuato, quienes fundaron una fábrica de cigarros en esa ciudad y más tarde, una chocolatería en la capital de México.

Continuando con el recorrido, la Biblioteca Joaquín Goribar Cortina participa con un artículo de la conquistadora María Estrada en el siglo XVI; la Biblioteca Franciscana nos acerca al papel que jugaron las bibliotecas de los conventos franciscanos como centros de audio y formación novohispanos y el Área



de Acervos Históricos de la Universidad Iberoamericana muestra un panorama del teatro en México en los albores del siglo XX. La Biblioteca Mexicana de la Fundación Miguel Alemán, por su parte, comenta los esfuerzos de Carlos María de Bustamante para dar a conocer la conquista de México; el Centro Cultural Manuel Gómez Morín pone a nuestra disposición la correspondencia entre éste último y José Vasconcelos como testimonio de una amistad que, con los años, fue distanciándose y el Archivo Histórico del Colegio de San Ignacio de Loyola Vizcaínas relata la fundación, descripción y misión del Colegio de Niñas de Nuestra Señora de la Caridad.

De igual manera, podemos asomarnos al fondo hebreo antiguo que consta de cerca de 15,000 ejemplares del Centro de Documentación e Investigación de la Comunidad Ashkenazí de México, así como a una serie de fotografías de vistas exteriores e interiores de la Compañía Real del Monte a principios del siglo XX del Archivo Histórico y Museo de Minería y a las notas, marcas, autógrafos y documentos anexos en los libros del fondo de Manuel Germán Parra de la Biblioteca Iberoamericana FLACSO México.

Por su parte, el Archivo Histórico del Arzobispado de México nos acerca al registro que hacían los ministros de los acontecimientos que sucedían en su lugar de trabajo; el Archivo Fotográfico Enrique Valero y Sucesores conserva fotografías de Calakmul, una apasionante reserva ecológica de México con su centro arqueológico maya. El Archivo Histórico Banamex nos invita a recorrer el museo de sitio del auditorio en el que se exhiben algunas piezas, localizadas en la excavación del predio en 1985, donde estuvo ubicado un taller de obsidiana y Fomento Cultural Banamex abre sus puertas a una colección fotográfica de escenas de la historia de México, reunida a través de las exposiciones que organiza.

Como muestra de la diversidad de acervos que congrega la AMABPAC, se presenta también una semblanza histórica de la biblioteca del Casino Español de México, que desde 1862 constituye un importante espacio de convivencia social y cultural de la colonia española en México; Fundación ICA nos permite conocer su archivo de aerofotografía, insustituible por resguardar



imágenes del territorio nacional tomadas mucho antes que lo hicieran los satélites y la biblioteca del Museo Franz Mayer nos ofrece un recorrido por el México de Juárez, a través de algunas ilustraciones de su colección bibliográfica.

Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, A.C. se suma a la tarea de conservar y difundir las joyas documentales y bibliográficas de nuestro país. Nos alegra saber que existen muchos interesados en este quehacer y mientras más esfuerzos reunamos, nuestra visión será más amplia en beneficio de la memoria de México.

María Isabel Grañén Porrúa  
Presidenta de ADABI, A.C

El Banco Nacional de México posee un pequeño museo de sitio en el vestíbulo del auditorio, en su edificio Plaza, ubicado en Venustiano Carranza número 63, esquina con Isabel la Católica, en el Centro Histórico de la Ciudad de México.

Ahí, en esta actual construcción de Banamex, están en exhibición permanente algunas piezas arqueológicas rescatadas del subsuelo cuando ésta se edificó y que por convenio<sup>1</sup> le pertenecen.

<sup>1</sup> El Archivo Histórico Banamex respaldó copia de este convenio con el Instituto Nacional de Antropología e Historia sobre la custodia de los materiales obtenidos del sitio, como parte de la documentación de este rescate arqueológico.

Ya restauradas, las piezas han sido colocadas en vitrinas museográficamente organizadas e iluminadas para ser admiradas por visitantes y empleados que acuden al edificio por motivos laborales o de negocio.

Este predio, que se localizaba en el barrio Moyotlán formado por chinampas, tiene una historia muy rica que provoca resurrección de anécdotas, de personajes, calles, casas y demás sucesos que nos brindan un acercamiento al pasado de nuestra ciudad.

Su primer dueño fue Alonso Pérez en 1524, quien como gobernador general, vino con Hernán Cortés. Posteriormente, en 1765 se convirtió en el primer expendio de tabaco de la Real Hacienda. Más tarde en 1919, lo adquirió el padre de don José Yves Limantour, quien fuera ministro de Hacienda de don Porfirio Díaz; él a su vez lo